

AMAMOS UNOS A OTROS

Quinto domingo
Juan 13, 31-33a.34-35

Te vas, Señor, y te quedas,
has anunciado tu muerte,
es momento de partida,
todos desean tenerte.

El amor tiene sus reglas:
quiere tener la presencia
de aquello que tanto ama
y rechaza las ausencias.

Aunque anuncias que te marchas,
quieres quedarte presente

con un amor misterioso
que no lo explica la mente.

Con fuerza dices: Amaos
sin cesar unos a otros,
dejando el «yo» que oscurece
y usando, mejor, «nosotros».

Pues el amor une y salva,
lo pides hasta el extremo,
sin límites, ni barreras,
sin alturas, ni baremos.

Un amor que está apoyado
en el Espíritu Santo,
que conforta y purifica,
que consuela y lleva al llanto.

Anuncias que vas y vienes
y traes paz como nadie;
no nos dejes, te esperamos,
eres, Dios y nuestro Padre.



"SANCHOS"

X EL MUNDO



Y lo digo con orgullo: ¡YO TAMBIÉN SOY SANCHO!. Nací el 22-En-47 a las 9³⁰ de la noche, era domingo, y me bautizaron al domingo siguiente. Mis padrinos, mis tíos Alfredo y Salud, ante la atenta mirada de mis tres hermanos mayores y los monaguillos José (Eladio) e Inigo.

Siete años más tarde (54-58), yo mismo fui monaguillo con Nicasio, Siro, Alfredo, Tano, Primi, los hermanos Miguel, Jenaro y Manolo, y hasta con Telmo, mi hermano, del bautizo de cuatro "Auxiliadoras", de Cipri y Serapio, de Maxi (Horacio), Celes, Filo, Carolina, Pío, Gene, Luciano, Maxi (Pano), etc...

En el 47 nacimos 35 niños/as que el 11 de Agosto del pasado verano celebramos juntos los 65.

Mis recuerdos son tantos que considero mi infancia en el pueblo como un tiempo muy feliz: los juegos de chavales en la plaza, alrededor del grifo, en el portalillo, en el juego-pelota: las chirumbas, los cartones, las zapatillas, el güa, los carros que hacíamos con bogallas (siendo las zamoranas las más importantes), el juego de la luz, los baños veraniegos en los caozos de los patos y el hondo... los ratos en el "corral roto" desde donde planificábamos las travesuras de la edad... pero todo esto no tendría valor sin las

(sigue atrás)

DOS CALLES DE NUESTRO PUEBLO

CALLE LOS MAESTROS Y CALLE ERNESTO HERAS (10-11)

O Hernesto Heras, que así también lo hemos visto escrito.

Como dicen algunos, igual se lee.

Estas dos calles muy pocas las conocen por cuanto son de reciente denominación. Se ubican entre el grupo escolar nuevo de la Senara y las viviendas que fueron de los maestros.

Por una parte, y próximo al centro de enseñanza, calle Los Maestros con la que se ha querido reconocer el mérito y los desvelos de tantos maestros/as que en El Cubo han ejercido su docencia.

Y se llama "LOS MAESTROS" por incluirlos a todos por cuanto todos ellos tienen parte del mérito y, por ello, nuestro reconocimiento.

Lo que nos enseñaron fue la base de lo que hemos sido y somos.

Y, junto a ella y paralela, la calle ERNESTO HERAS, el paisano que, nacido el 29 de diciembre de 1.896 nos dejara una veintena de obras literarias a cual mejor.

Y sin hacer carrera ni estudios superiores sin más cultura que la que él mismo se forjó leyendo cuanto caía en sus manos.

Sus padres, Joaquín y Leonor. Y sus padrinos de bautismo, los jóvenes de Rollanejo, hermanos entre sí, Primitivo García y su hermana Josefa.

El ayuntamiento de El Cubo hace unos diez años aproximadamente quiso reconocer los méritos y la labor literaria del Sr. Ernesto asignándole su nombre al de una calle nueva, trazada ya pero pediente de construcciones. Por lo pronto y ya, la residencia de mayores que espera el "empujoncito" último y definitivo. Todo llegará. Que lo veámos.





personas que los compartimos, y aquí prima el cariño a tantos y tantos que acompañaron mi infancia: Jenaro, Primi, Miguel, Alfredo, Maxi, Jose, Julián, Víctor, Fabi...

En el juego-pelota (frontón), el Sr. Felicísimo (dulcero) y el Sr. Maximiano (carpintero) nos montaban un desafío a la pelota con una jarra de vino y gas (más gas que vino) de Flérida. La afición por el frontón me viene de mi padre y mi hermano Telmo y que a ninguno de los tres se nos daba mal...

Para más recordar, la primera cabalgata de Reyes que se organizó en El Cubo, siendo D. Domingo el alma del evento: de "virgen", Tasi; y no recuerdo quién hizo de S. José y de Niño... las obras de teatro del Sr. Ernesto que tanto gustaban y que el

pueblo acudía en masa a su representación...

Tuve de maestros a D. Jenaro y a D. Santiago. D. Santiago fue para mí maestro de maestros, con condiciones innatas para la docencia que proyectó una formación integral en sus alumnos y que agradecemos, agradecimiento que tuve ocasión de transmitirle una vez que, posteriormente, me encontré con él en la Peña de Francia. Bendita la profesión del docente y que conozco más al estar casado con una profesional del gremio.

Con 11/12 años seguí mis estudios en Madrid (seis cursos) y en el 71 terminé ingeniería en Bilbao. Mis padres me infundieron los valores que han presidido mi vida: trabajo, responsabilidad, honradez, respeto a los demás...

Viví de cerca conflictos entre vecinos (mi padre, juez de paz) que terminaban con un apretón de manos o un abrazo. Y, es que, decía José Tomás: "En El Cubo somos muy puñeteros, pero cuando hay un problema, ahí estamos todos para ayudar a solucionarlo".

Para mi padre, sus sandías de la vega eran las mejores, y las repartía a los vecinos.

Y de mi madre, el plato de "pirilucos" que hacía...

A recordar, las faenas agrícolas del verano, cuando la tecnología aún no había hecho acto de presencia. Las canciones de los segadores al caer la tarde, la acarrea, el en ciervo del muelo con los bueyes adornados, los mozos subidos en los carros y cantando canciones típicas de la tierra...

Pero, y sobre todo recuerdo a todos los hombres y mujeres de mi pueblo que conformaron mi niñez y mi adolescencia y que, a pesar de la separación física, me enseñaron a valorar lo que se deja atrás.

Me casé en Vitigudino con Pili y tenemos tres hijos, los que han colmado nuestro hogar de felicidad.

Mi vida laboral-profesional se ha desarrollado en las tres capitales vascas, primero como ingeniero y luego en la Admón Pública. Del 91 al 99 fui director general de empleo y formación del gobierno vasco y he terminado siendo director provincial del INEM en Vizcaya.

Termino dando gracias por esta "ventana abierta" de estas hojas dominicales y que nos hace recordar a un montón de personas que escribieron y escriben la historia de nuestro querido pueblo...

BERTA

Su nombre, de procedencia alemana, significa ilustre, brillante, famosa... y la Santa Berta que conocemos (su fiesta se celebra el 4 de julio) estaba emparentada con la realeza germánica.

Pero la "nuestra" cayó en casa de Javi (Ciudad Rodrigo) y Mónica (de El Cubo) como un anticipado premio gordo de la lotería, el 19 de Dic. 2011.

Por lo que cuando esta reseña salga a la luz, con año y medio ya de correr ni sus abuelos (Joaquín y Benita) la alcanzan.

Y de guapa, guapa... no hay palabras para describirla.

Que Javi nos perdone pero a medida que pasa el tiempo es más (por no decir "todo") de su mamá y a ella se parece como una gota de agua a otra.

Enhorabuena padres, abuelos, tíos, primos y demás familia.

